



Lo dijo Santa Teresa de San José

Santa Teresa de Jesús va a recomendar la devoción a san José y su poderosa intercesión. El Esposo de María va a ser un abogado e intercesor en todos los contratiempos. San José será un personaje familiar y entrañable en el hogar teresiano. Los textos de Teresa hablando de san José, su fiesta y su propia experiencia de cómo ayuda tienen una fuerza de convicción que han sido citados en muchísimas ocasiones.

[Tomado de: teresianosenfamilia.com]

«Y tomé por abogado y señor al gloriosos san José y me encomendé mucho a él. Vi claro que, tanto de esta necesidad como de otras mayores, de perder la fama y el alma, este padre y señor mío me libró mejor de lo que yo lo sabía pedir. No me acuerdo hasta hoy de haberle suplicado nada que no me lo haya concedido. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado santo, y de los peligros de que me ha librado, así de cuerpo como de alma; que a otros santos parece que les dio el Señor gracia para socorrer en una necesidad; pero a este glorioso santo tengo experiencia de que socorre en todas, y quiere el Señor darnos a entender, que así como le estuvo sometido en la tierra, pues como tenía nombre de padre, siendo custodio, le podía mandar, así en el cielo hace cuanto le pide» (Libro de la Vida 6,6).

«Y esto lo han comprobado algunas personas, a quienes yo decía que se encomendasen a él, también por experiencia; y aun hay muchas que han comenzado a

tenerle devoción, habiendo experimentado esta verdad»
(*Libro de la Vida 6, 6*).



«Procuraba yo celebrar en cada año su fiesta con toda solemnidad que podía, más llena de vanidad que de espíritu, queriendo que se hiciese bien y con muchos detalles, aunque con buena intención» (*Libro de la Vida 6,7*).

«Querría yo persuadir a todos fuesen muy devotos de este glorioso Santo, por la experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios. No he conocido persona que de veras le sea devota y haga particulares servicios que no la vea más aprovechada en la virtud; porque aprovecha en gran manera en las almas que a él se encomiendan» (*Libro de la Vida 6,7*).

**«Creo que ya hace algunos años que el día de su fiesta le pido una cosa, y siempre la veo cumplida. Si va algo torcida la petición, él la endereza para más bien mío»
(Libro de la Vida 6,7).**

«Quien no hallare maestro que le enseñe a orar, tome a este glorioso Santo por maestro y no errará el camino. No quiera el Señor que haya yo errado atreviéndome a hablar de él; porque aunque publico que soy devota suya, en servirle y en imitarle siempre he fallado. Pues él hizo, como quien es, que yo pudiera levantarme y no estar tullida; y yo, como quien soy, usando mal de esta merced» (Libro de la Vida 6, 8).



«Un día, después de comulgar, Su Majestad me mandó con mucha insistencia que lo intentara con todas mis

fuerzas, y me hizo grandes promesas de que se haría el monasterio, y que Dios se glorificaría mucho en él, y que su título fuese de san José, que él nos ampararía en una puerta y nuestra Señora en la otra» (*Libro de la Vida 32, 11*).

«Una vez estaba en un apuro del que no sabía cómo salir, pues no tenía dinero para pagar a unos albañiles, y se me apareció san José, mi verdadero padre y señor, y me dijo que no faltaría dinero y que los contratara; y así lo hice, sin un céntimo. Y el Señor de modo maravilloso que asombraba a los que lo oían, me proveyó» (*Libro de la Vida 33,12*).

«Mas ¡ay, hijas!, encomiéndenme a Dios y sean devotas de San José, que puede mucho» (*Cuentas de conciencia 28*).

«Entendí que tenía mucha obligación de servir a san José; porque muchas veces yendo perdida del todo, por sus ruegos me tornaba Dios a dar salud» (*Cuentas de conciencia 30*)

«Aunque tenga muchos santos por abogados, tengan particularmente a San José, que alcanza mucho de Dios» (*Av 65*).

